

## Pili Zabala afirma que «el apoyo de la izquierda abertzale fue tan nocivo como el olvido del resto»

La hermana de 'Joxi', uno de los dos jóvenes asesinados por los GAL en 1983 asegura que el «desprecio callado» le ha causado «muchoa tortura psicológica»

J. ARTOLA | SAN SEBASTIÁN.

18 octubre 2014  
01:10

Pili Zabala, hermana de 'Joxi' Zabala, uno de los dos jóvenes militantes de ETA secuestrados, torturados y asesinados por los GAL en 1983, afirmó ayer que para ella fue «tan nocivo el apoyo de la izquierda abertzale como el olvido del resto de partidos y de las instituciones».

Zabala participó en Vitoria en la mesa redonda sobre 'La relación de víctimas del terrorismo con su entorno social', dentro del XII Seminario Fernando Buesa que organiza la entidad en memoria del político socialista asesinado por ETA el 22 de febrero de 2000. El escenario de la mesa fue precisamente el campus de la Universidad del País Vasco, a pocos metros del lugar en el que Fernando Buesa fue asesinado con un coche bomba junto a su escolta, el ertzaina Jorge Díez.

Pili Zabala agradeció a la Fundación Buesa la oportunidad de poder contar su relato y confesó que ha estado 28 años sin poder hablar de ello por el dolor que sentía. Zabala participó en la mesa junto al concejal socialista Patxi Elola, víctima de ETA, y los portavoces de Lokarri, Paul Ríos, y de Gesto por la Paz, Fabián Laespada.

La hermana de Zabala aseguró que respeta todas las sensibilidades políticas y pidió lo mismo para el caso de 'Joxi', pese a que todavía hoy el Gobierno español no le reconoce como víctima del terrorismo, lamentó. Recordó que ayer se cumplieron 31 años del secuestro de su hermano en Francia, en plena democracia, y afirmó que «durante muchos años el desprecio callado de muchas entidades oficiales» hacia lo que le había ocurrido a «Joxi» le ha causado «muchoa tortura psicológica».

Expuso que en su localidad natal, Tolosa, el entorno de la izquierda abertzale le brindó su apoyo cuando se supo que habían secuestrado a su hermano, pero advirtió de que este gesto le producía «tanto dolor como el olvido y el desprecio callado del resto de políticos de aquella época» porque veía que la izquierda abertzale no condenaba otras vulneraciones de derechos humanos.

En su memoria mantiene todavía que el entonces lehendakari del PNV, Carlos Garaikoetxea, tampoco mostró ningún apoyo a su familia, ni la iglesia, ni la Diputación de Gipuzkoa, ni la comunidad educativa, lo que acrecentó aún más el dolor.

Zabala subrayó que siempre ha sido «muy crítica con todo grupo político que de forma no visible defiende la violencia» e indicó que cuando los GAL secuestraron y torturaron a su hermano ella estaba convencida de que el PSOE estaba detrás, «como luego se demostró», apuntó.

Se preguntó además si la justicia que merece su familia es la de ver la «soberbia» de los imputados por el asesinato de su hermano,



Pili Zabala. / EFE

que les sometieron y el calvario que sufrieron él y Joxean Lasa fue muy duro pero todavía lo es más cuando ves que les condenan, y a los dos o tres años ya están en sus casas», denunció.

## **«Aceptar la democracia»**

El socialista Patxi Elola, que militó en ETA político-militar durante la dictadura, relató la persecución que ha vivido en su pueblo, Zarautz, tras su ingreso en el PSE-EE y solidarizarse con las víctimas. Aseguró que le preocupa «la clase política que ha sido parte en esta macabra historia». «Parece que ETA y la izquierda aber-tzale se han dado cuenta de que la violencia no es el camino pero todavía falta que asuman la democracia con todas las consecuencias», consideró.

En este sentido, opinó que en Euskadi no hay «un proceso de paz en el que hay que confraternizar dos partes enfrentadas sino que los que han luchado contra la democracia deben aceptarla y si lo hacen con convicción, mejor».

El socialista Jesús Loza y el vocal del instituto de Historia Social Valentín de Foronda, Antonio Rivera, fueron los encargados de la clausura del XII Seminario Fernando Buesa en el que durante dos días se ha analizado el papel de la sociedad ante el terrorismo. La fundación cree que la actitud de la sociedad es fundamental a la hora de analizar todo fenómeno terrorista en su génesis, en su desarrollo y en su final. «Y esto es más importante aun si cabe en el caso del País Vasco, donde una minoría significativa de ciudadanos organizados la ha apoyado», mantiene.

---